



Micros de dioses

en la vida contemporánea

Yael Iván Salmerón-Angón*

Correo-e: yaelsalmeron1997@gmail.com

*Instituto Educativo Yolda, México



Recibido: 19 de enero de 2021

Aprobado: 21 de marzo de 2025

LA SERPIENTE QUE QUERÍA VOLAR

La serpiente veía cómo los pájaros domaban el cielo, lo surcaban sin ningún impedimento, mientras ella solo podía arrastrarse.

Un día de caza encontró un nido con cuatro pichones dentro. A punto de matarlos, un pequeño quetzal se acercó y le dijo: —No mates a mis pequeños y te daré lo que quieras.

La serpiente, cautivada por las plumas del quetzal, le pidió intercambiar la vida de los pichones por unas plumas. Sin pensarlo mucho, se las dio, y a esa serpiente se la conoce ahora como Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.

HUITZILOPOCHTLI

El dios no dejaba de pelear con todos y, claro, era su trabajo al ser la divinidad de la guerra, pero todos estaban cansados de sus peleas constantes en el mundo.

Entonces lo mandaron al mundo humano transformado en un niño. Los padres, también cansados del mismo comportamiento y por consejo de una maestra, lo metieron a practicar box. Huitzilopochtli fue campeón mundial y lo conocieron como Julio César Chávez.



TLÁLOC

Tláloc estaba cansado de ser un dios, la vida humana era más divertida en la actualidad. En la comunidad en la que cayó, muy cercana al desierto de Durango, podía hacer llover, pero no podía intervenir en el clima de lugares como ese.

En la noche, mientras meditaba, comenzó a pensar en cómo llevar el agua a esa comunidad, y, viendo las maravillas de la modernidad, decidió tomar un camión y llenarlo de garrafas.

En la mañana iba gritando: —¡Agua!—. Ahora todos lo conocen como don Tláloc, el señor de los garrafones.

OMETEOTL

Mujer y hombre, la dualidad de la vida que existe en todos lados. Para Erick, esta dualidad vivía en él.

En las mañanas trabajaba en una empresa en la cual tenía que llevar traje, y en las noches se le conoció como Erika en el barrio. Cuando se enteró de la leyenda de Omoteotl (Señor/Señora), empezó a llamarse así en el salón donde bailaba cada noche, pues también era Señor-Señora.

Yael Iván Salmerón-Angón. Escritor mexicano y abogado, Maestro en Derecho Fiscal con especialidad en propiedad intelectual, derecho fiscal y corporativo. Autor de *Fobia a las arañas* y *Micros al salmón*. Recientemente, publicó *Virgen del apocalipsis* con la editorial Gato Blanco, así como el cuento infantil *El pequeño ciudadano y el bosque de la democracia* en colaboración con el Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), México. Ha participado en diversas antologías y revistas literarias, y su trabajo fue reconocido con el primer lugar en el concurso de narrativa de Naucalpan de Juárez en 2021, además de haber sido finalista del Premio Nacional SOPHIA-FILCO 2024. Actualmente, continúa desarrollando proyectos narrativos.

